

Sociedad de la Tumba Francesa en Guantánamo

Msc. Manuel Coca Izaguirre,
Universidad de Guantánamo, Cuba

Resumen:

El estudio trata aspectos relacionados con la Tumba Francesa Pompadour Santa Catalina de Riccis, en Guantánamo, Cuba. El mismo destaca la importancia del aporte de la inmigración haitiana y su trascendencia. Muestra, además, una estructura sincronizada desde la llegada de los emigrantes franco-haitianos a la isla en el siglo XVIII a raíz de la Revolución haitiana, situación geográfica que ocupan en Guantánamo y tratamiento de uno de los aportes culturales más importantes en la zona oriental del país: Sociedades de Tumba Francesa.

Palabras Claves: Sociedades de Tumba Francesa, inmigración haitiana, conjunto folclórico

Abstract:

The study addresses aspects of Tumba Francesa Pompadour Riccis St. Catherine of Guantanamo, Cuba. It highlights the importance of the contribution of Haitian immigration and its importance. It also shows a structure synchronized since the arrival of French-Haitian migrants to the island in the eighteenth century as a result of the Haitian Revolution, geographical location they occupy in Guantánamo and treatment of one of the most important cultural contributions in the eastern country: Tumba Francesa societies.

La Tumba francesa Pompadour Santa Catalina

El trabajo que se presenta, Sociedad de la Tumba Francesa en Guantánamo, trata aspectos relacionados con su constitución a partir de la inmigración haitiana en Cuba y su estructura como sociedad de recreo y ayuda mutua.

El estudio pretende retomar una de las mayores influencias culturales en Guantánamo a partir de los bailes y canciones que lleva a cabo la Tumba Francesa Pompadour Santa Catalina de Riccis, así como mostrar un texto referativo que reúna toda la información de estudiosos guantanameros y de otras partes del país dispersa en libros y revistas.

Para la realización del mismo me he apoyado en gran medida en la ayuda de Emiliano Castillo, investigador y compositor de la Tumba Francesa en Guantánamo y otras personas que de manera incondicional aportaron textos de su propiedad para la búsqueda de información al respecto.

A finales del siglo XVIII se produce en Haití una Revolución encabezada por Toussaint L'Ouverture lo que determinará que se efectúe la entrada casi masiva de franceses residentes en dicho país, en la isla de Cuba. Estos entran por Oriente, asentándose en las montañas de Santiago, Holguín y Guantánamo.

El grupo de emigrantes estaba integrado por colonos, administradores, técnicos mayores y negros esclavos con gran experiencia en el manejo de los cafetales e ingenios haitianos, que en su época constituían la vanguardia económica de la región.

Estos conocimientos fueron aplicados a algunas regiones como la franja montañosa de la Sierra Maestra y en la cordillera de Nipe-Sagua-Baracoa. Esta región queda comprendida en las provincias de Santiago de Cuba, Holguín y Guantánamo.

La emigración benefició no solo desde el punto de vista económico sino también cultural. Las clases ricas de Santo Domingo habían ejecutado las danzas de la corte de Versalles y por ser menos los blancos y mulatos pobres de Haití se empeñaban en bailar francés, al tiempo que los esclavos imitaban los refinamientos de sus amos en los toques de los tambores.

Al llegar a Cuba, los emigrados continuaron desarrollando tales prácticas. Los esclavos aprendieron el francés –y no el español– como lengua de comunicación y adquirieron de sus amos franceses comportamientos sociales y culturales que nada tenían que ver con España ni con lo que ocurría en la isla en esa época. Sus patrones o modelos de vestir, comer, en las artes e incluso en las formas de relacionarse entre sí, evidenciaron siempre su origen francés.

Surgen de esta forma las llamadas Sociedades de Tumba Francesa, las cuales tenían como objetivo aparente momentos de recreo y ayuda mutua aunque en el fondo era un símbolo de tenaz resistencia de un grupo poblacional que a pesar de su raza ostentaba el apelativo de "francés".

Esta se bailó por primera vez en los cafetales fomentados por los colonos en el extremo oriental de la isla, mientras el compositor narraba en legítimo creole los hechos ocurridos en sus tierras.

Aunque no todos los esclavos formaron parte de la membresía de las Sociedades de Tumba Francesa. Muchos se fueron apartando de las fiestas iniciales y se incorporaron de una forma más directa a la población cubana, perdiendo así los vínculos con las tradiciones culturales traídas desde Haití y abandonando incluso su lengua materna

Desde entonces se conjugó el vestuario y los giros de los bailes de corte, con el agresivo toque de tambor africano. También, estos grupos, que actualmente subsisten en Santiago de Cuba, Holguín y Guantánamo como conjunto folclórico, se integraron en sociedades de socorro mutuo, semejante a los cabildos africanos y de igual manera prestaron incondicional ayuda a la lucha por la independencia de Cuba.

Cuenta Pablo Valier, hijo de mambí y sobrino de Maceo, que en los tiempos de la guerra el gobierno español autorizaba a la Tumba Francesa a celebrar su fiesta, pues creía inocente esta reunión. No sospechaban que después de concluir, a altas horas de la noche, se transportaban a pie, en el fondo de los tambores, las armas solicitadas por el Ejército Libertador que operaba en los montes vecinos.

Según el origen de las palabras, tumba, significa tambor (toque de tambor) y se le llama francesa por la procedencia del modelo de fiesta. La misma está compuesta por:

- Rey o Presidente. Representa a la Sociedad
- Vicepresidente. Atiende la Sociedad cuando falta el Presidente.
- Reina o Presidenta. Está relacionada con las mujeres y orienta al vocal para que cite a los miembros de la Sociedad cuando el Presidente se lo comunica.
- Secretario. Organiza el trabajo
- Vocal. Cita a los socios de la Sociedad, sirve de enlace con los miembros.
- Existen otras personalidades importantes dentro de la organización del baile, también por orden jerárquico:

- Mayor o Mayora de Plaza. Dirige y gobierna el baile.
- Composé. Compositor, cantante solista.
- Reina Cantadora. Cantante guía del coro.

El composé es el cantante solista de la fiesta. El mismo, a veces improvisa o canta un texto creado por él o por otro composé. El pasaje puede estar cantado en español, en creole y bien puede tener ligados vocablos de ambas lenguas para transmitir el mensaje de su canto.

Este cantante da inicio a todos los bailes y organiza y dirige el coro, formado por las tumberas, las que empuñando un chachás (marugas) recorren la sala de un lado a otro, cuando el baile lo requiere. El canto es un elemento cohesivo. Dentro de las jerarquías de la Sociedad, el composé es una de las altas, es elegido por la destreza que tenga para improvisar y por la buena voz. Este es el líder de los de los cantadores, una especie de compositor-cantor.

Entre los toques que más se destacan de la Tumba Francesa podemos encontrar: Masón. Interviene toda la orquesta. Se utiliza para el baile de cuadro y la cinta (baile que se caracteriza por el tejido de una cinta).

Yubá. Interviene el catá, bulá, premier y second. Se utiliza para el baile principal de la Tumba Francesa.

Frenté. Interviene el catá, premier y second. Es el baile que se realiza frente al tambor. Entre los elementos conservados hasta el momento se encuentran los instrumentos musicales de origen africano: catá, masón, tumbadora, chachas. El conjunto instrumental acompaña al composé (solista), quien después de una primera exposición de su canto comienza a alternar, sobre el sostén rítmico de los tambores, con un coro de mujeres que repite el estribillo presentado por él. Instrumentos:

1. Catá. Instrumento xilófono de madera. Es un tronco de árbol hueco, de origen congo. De superficie cilíndrica y desnuda. Su caja es abierta por ambos lados. Establece el ritmo básico de la orquesta. Se toca con dos baquetas también de madera.
2. Bulá. Tambor unimembranófono o de un solo parche. Es polirrítmico. Su ritmo es básico entre los demás tambores, apoyado por el ritmo del catá; posee una cuerda de guitarra sobre el parche, que al golpearlo produce más vibración.
3. Premier o mamonier (tambor mayor). Instrumento unimembranófono. Lleva el ritmo del bulá. Cuando se ejecuta este toque se crean variantes rítmicas. En el baile frenté, la música incita al bailar y subraya los pasillos.
4. Second o secondier. Tambor unimembranófono. Es similar al bulá, lleva su ritmo pero con más énfasis.
5. Tamborita o tambor. Tambor bимembranófono o de dos parches. Interviene solamente en el masón y establece el ritmo conjuntamente con el catá.
6. Maruga o chachá. Instrumento sacuditivo

Los ejecutantes de las tumbas reciben el nombre de mamonier, al tocador del premier (tambor madre); secondier, el que toca el segón; bulayé o bulayer, al del bula, y catayé o catayer, al del catá. Evidentemente, la terminación –er se corresponde con las influencias lingüísticas de los vocablos franceses, mientras que las terminaciones –ye se asemejan con algunos vocablos de la fonética bantú.



Foto: Las Sociedades de Tumba Francesa en Guantánamo

Las Sociedades de Tumba Francesa constituyen una fuente constante de elementos culturales del folclor primario cuya interacción conformó los primeros rasgos de la cultura cubana. Fundamentalmente la música y la danza, que caracterizan a ese sector, han llegado a constituir no sólo un elemento peculiar de la cultura cubana, sino además han influido de forma directa e indirecta en otras manifestaciones pertenecientes a las áreas denominadas por Argeliers León, como "factor urbano primario y factor urbano elaborado".

Estas fiestas, sin perder su esencia de "francesas", adoptaron rasgos peculiares del medio sociocultural donde se desenvolvían, hasta convertirse en elementos de un folclor netamente cubano. Después de una época de florecimiento, ocurrida a finales del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX, las sociedades entraron en una fase de decadencia que las redujo a las únicas tres que llegaron a nuestro tiempo.

De esas sociedades artísticas solo perviven tres en la Isla: La Caridad de Oriente, de Santiago de Cuba; Bejuco, de Sagua de Tánamo, en Holguín; y Pompadour - Santa Catalina de Riccis, en Guantánamo, Obras Maestras del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, condición que se le otorgó en el 2003 por la UNESCO.

La Tumba Francesa Pompadour Santa Catalina de Riccis radica, en la actualidad, en la Loma de Chivo, situada en la parte este de la ciudad, sin perder de vista que en años anteriores existieron otros puntos donde había sociedades de este tipo: La Caridad en Luz Caballero y el Norte y en el Barrio Bayazo, antigua zona de tolerancia.

Esta tiene un salón principal decorado con retratos de generales mambises, fotos de reinas, bailadores y músicos de fama en la sociedad. La bandera cubana está presente y tiene además, en uno de sus extremos, una estampa de la Santa Patrona.

Las bailadoras y cantadoras utilizan batas largas, adornadas con encajes, cuello, cintas de colores y llevan pañuelos en la cabeza. Completan el vestuario con callares, aretes y pulsos. Los hombres se presentan con pantalón y camisas generalmente blancas.

Desafiando el tiempo y las adversidades, la Sociedad Santa Catalina de Riccis sigue constituyendo la gran reliquia de nuestro folclor guantanamero. A pesar de que son pocas las improvisaciones que realiza el comosé, sus cantos han quedado grabados como parte del singular movimiento danzario, además reflejan el proceso de transculturación donde los haitianos residentes en Cuba señalan en sus manifestaciones artísticas, elementos de nuestra historia, como la acción de los cubanos Evaristo Estévez, Pedro Ivonet, así como la presencia de los americanos y la lucha de los cubanos por la conquista de la verdadera independencia.

A partir de los 90 comenzó a experimentar un renacimiento la Tumba Francesa En un intento para salvar la organización, los jóvenes reciben entrenamiento en el arte de la improvisación vocal y la ejecución de ritmos musicales de la tumba. Siguiendo los pasos de sus fundadores: José Sue, Julio Sayú, Negro Sayú, Pablo Valier, Clara Terry, Chica Quiala, Emeregildo Videaux, entre otros.

Sus bailes, conceptos éticos y la forma de hacer música han enriquecido manifestaciones del acervo tradicional del país. Con el cursar de los años, han contribuido en gran medida en la evolución de nuestra cultura nacional.

Como institución y agrupación sociocultural, ha logrado como aporte a la cultural popular tradicional su continuidad histórica a partir de la influencia micro y macrosocial lograda.

Dentro de sus resultados más relevantes podemos señalar que ha sido y es escuela de muchos bailarines y compañías de danza profesionales y aficionadas del país que han tenido en ella la fuente primaria para el estudio y montaje de obras a partir del complejo músico-danzario franco-haitiano. Dentro de estos podemos mencionar:

- Conjunto Folklórico Nacional (Ciudad Habana).
- Conjunto Danzario 3 de Diciembre (Santiago de Cuba).
- Grupo Ballet Folklórico Babúl (Guantánamo).
- Conjunto Danza Libre (Guantánamo).
- Conjunto Danzario Jagüey (Guantánamo).
- Conjunto Danza Fragmentada (Guantánamo).
- Conjunto Folklórico Band Rá-Rá (Ciudad Habana).

Con su accionar comunitario, ha contribuido a que los componentes artístico y sociocultural se interrelacionen en los marcos del desarrollo del trabajo comunitario. Ha participado en más de 20 ediciones de la Semana de la Cultura Guantanamera, Jornadas de la Cultura de comunidades como: Argeo Martínez, Honduras, Paraguay, Jamaica, entre otras.

Ha realizado giras a la Ciudad de La Habana, Bayamo, Santiago de Cuba, Camagüey, Guisa y Sagua de Tánamo.

Ha sido invitada a participar en diversos Festivales de la Cultura de Origen Caribeño o Fiesta del Fuego en Santiago de Cuba y Guantánamo.

- 1er Festival Internacional de Folklore de La Habana / 1993.
- 1ra Fiesta de la Rumba y el Tambor en Matanzas.
- Fiesta Nacional de la Cubanía, Granma/2000.
- Ferias provinciales y nacionales de Arte Popular, Guantánamo-Ciego de Ávila/2000.

- Han participado en las ediciones de la "Fiesta a la Guantanamera". En la fiesta del año 2000 se les realizó un homenaje a las hermanas Terry (Clara y Leonor) miembros de la Tumba Francesa en su condición de personalidades de la Cultura.
- Dentro de los reconocimientos obtenidos podemos señalar:
- Ostenta la Orden por la Cultura Nacional.
- Reconocimiento por su activa y destacada participación en la atención al grupo FAM de la agencia ORSA de viajes y turismo de Venezuela (Cadena de Turismo Islazul, División Guantánamo).
- Reconocimiento por su destacada labor en el apoyo a las actividades culturales durante el año 2000 y la promoción y disfrute de los más auténticos valores cubanos y universales (Dirección Municipal de Cultura, Guantánamo/2000)
- Reconocimiento por su labor de animación sociocultural y revitalizaron de las tradiciones artísticas y culturales, año/2000, Casa de Cultura "Rubén López Sabariego".
- Obtuvo el Premio Provincial de Patrimonio Cultural / 2001.
- Alcanzó el Premio Provincial y Nacional de la Cultura comunitaria / 2001.
- Premio "Memoria Viva" que otorga el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello" 2000, en la categoría preservación de tradiciones.
- Obra maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO/2003

Entre lo más relevante de la Tumba Francesa está la fusión de ambos continentes, es la mezcla de lo real maravilloso como bien dijera el ilustre escritor cubano Alejo Carpentier. La Tumba también ha regalado a la llave del golfo un reconocimiento oficial de la UNESCO a través de su director general Koichiro Matsuira.

CONCLUSIONES

A partir del estudio realizado se puede concluir que realmente es de suma importancia abordar temas como las Sociedades de Tumba Francesa en Cuba, por ser una de las mayores fuentes de enriquecimiento de nuestra cultura nacional. En el caso de Guantánamo, una sociedad heterogénea en cuanto a las tradiciones culturales por lo que es preciso realizar mayor cantidad de estudios en pos de una búsqueda de nuestras raíces africanas y franco-haitianas.

BIBLIOGRAFÍA

Alen, Olavo 1986, La música en las sociedades de tumba francesa. Casa de las Américas, Ciudad de La Habana.

Alen, Olavo, 1977, "Las Sociedades de Tumba Francesa en Cuba", en Revista Santiago. Revista de la Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, No. 25, marzo, pp. 193-209.

Alen, Olavo, 2006, "Tumba y cantos para una fiesta de 'franceses'" Andrews Thomas, Jorge Matos: "La Tumba Francesa, Santa Catalina de Riccis. Símbolo de perdurabilidad", en Guantánamo, Cultura y Vida. Año III, No. 1, Diciembre, pp. 30 y 31.

Armas Rigual, Nieves, 1991. Los bailes de las sociedades de tumba francesa. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana.

Fernández Rojas, Olga, 1984. A pura guitarra y tambor. Editorial Oriente, Santiago de Cuba.

Ramírez Hodelín, Yordalis, 2003 "Perdurabilidad de la Sociedad Tumba Francesa POMPADOUR Santa Catalina de Riccis de Guantánamo". Examen estatal. Departamento de Historia del Arte. Universidad de Oriente.

Sánchez Abillud, Eusebia, 1987, "La Pompadour: algunas reflexiones sobre la tumba francesa", en Revista el Mar y la Montaña. Guantánamo, No. 2, pp.57-58.

Sevillano Andrés, Bernarda, 2007. Trascendencia de una Cultura marginada. Presencia haitiana en Guantánamo. Editorial El Mar y la Montaña, Guantánamo.

Purón Fonseca, Víctor Hugo, 2001. "Nueva Reina de la Tumba Francesa de Guantánamo" en Revista Santiago.